



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

LIPADA

Laboratorio de Investigación sobre fondos documentales del proyecto de Arquitectura, Diseño y Artes del Ecuador en el Siglo XX

Cita bibliográfica:

La galería (1995-1996). Luigi Stornaiolo. (Carpeta). LIPADA – Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, EC.

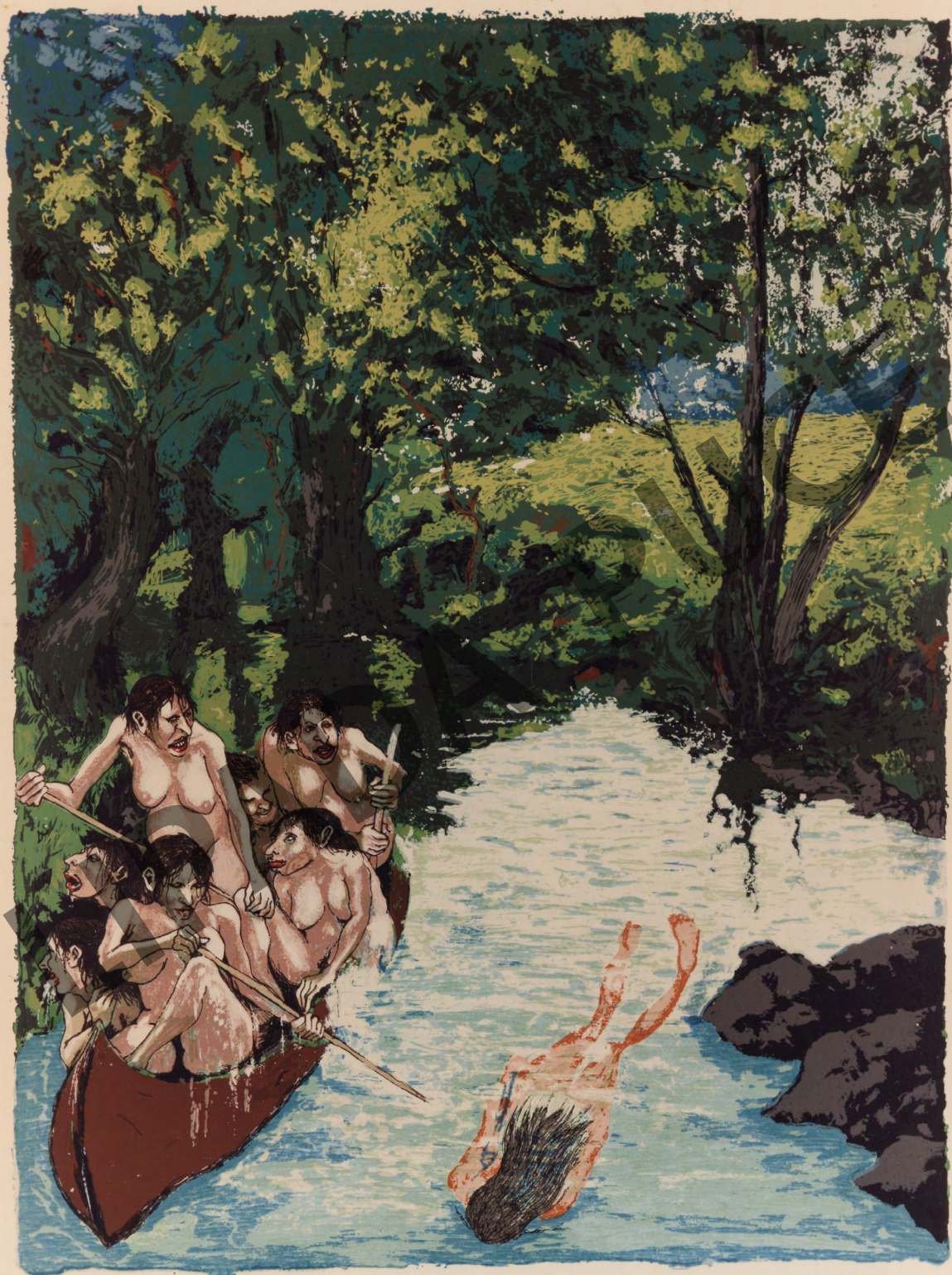
Descripción:

La carpeta “Luigi Stornaiolo” contiene invitaciones, fotos de obra, recortes de prensa, hoja de vida, afiches, boletín y catálogo del artista Luisgi Stornaiolo.



WARNING: This document is protected by copyright. All rights reserved. Reproduction or downloading for personal use or inclusion of any portion of this document in another work intended for commercial purpose will require permission from the copyright owner(s).

ADVERTENCIA: Este documento está protegido bajo la ley de derechos de autor. Se reservan todos los derechos. Su reproducción o descarga para uso personal o la inclusión de cualquier parte de este documento en otra obra con propósitos comerciales requerirá permiso de quien(es) detenta(n) dichos derechos.





DONCASTER GALLERY
PRESENTS:

**FEAR DISGUST
ANGST DISQUIET HUMOUR**

OIL PAINTINGS BY LUIGI STORNAIOLO

**MAY 22th
TO JUNE 2nd 1991**



Doncaster-Templestowe
Arts Association

Hours:
Tues - Fri: 10:00 a.m. - 5:00 p.m.
Sat, Sun: 2:00 p.m. - 5:00 p.m.

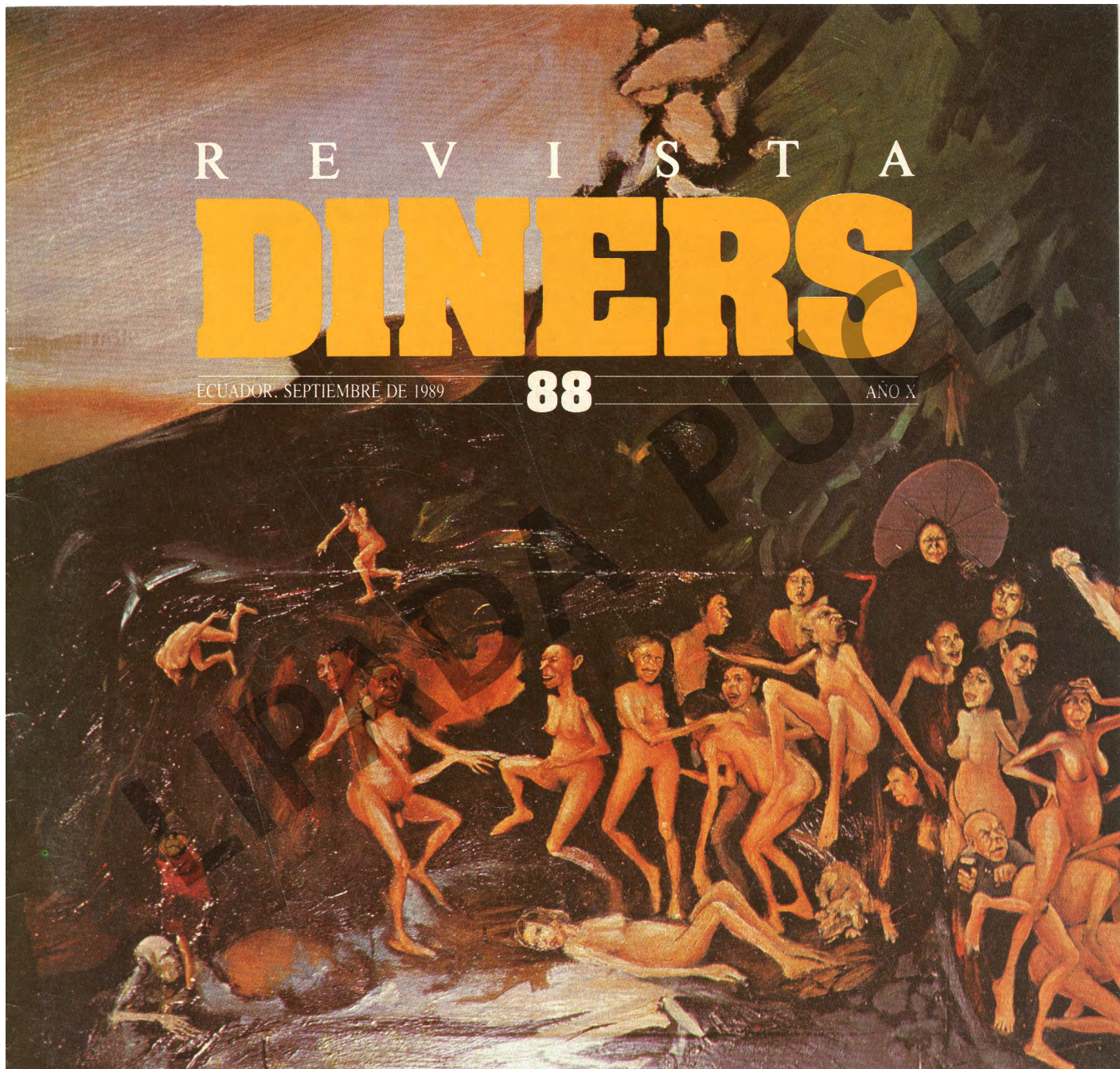
Doncaster Gallery
Rear Municipal Offices
699 Doncaster Road
Doncaster Vic 3108
Telephone: 848-9735

REVISTA **DINERS**

ECUADOR, SEPTIEMBRE DE 1989

88

AÑO X





LES HA DEJADO COLGANDO

La imaginación, la sensibilidad y el talento de Luigi Stornaiolo

La figuración, en cualquiera de sus facetas, exige ciertas cualidades (innatas y cultivadas) que deben ponerse en evidencia inmediata. Cuando un artista plástico la emprende por los exigentes caminos de la figuración, debe tomar en cuenta que la denotación tiende a corresponderse exactamente con la connotación,

salvo que se posea ese talento especial para que un significado no expreso aparezca a través de otros significantes.

Quienes poseen ese raro poder son los grandes artistas. Los que no lo tienen son simplemente pintores "hábiles", capaces de "fotografiar" con relativa exactitud la realidad. ¿Qué quiere decir esto? Que un gran artista

puede decir con su pintura mucho más de lo que está dibujado. Goya, por ejemplo, es un maestro en este sentido: su retrato de la familia real española es un portentoso discurso sobre la decadencia de la monarquía borbónica. Para hacerlo, no necesitó pintar derrotas militares, humillaciones diplomáticas y corrupciones palaciegas: le bastaron los retratos. Es en esos

15 DIAS / 2da QUINCENA, JULIO 1992

A su retorno de Australia, expone en L'Art

La crítica de Stornaioolo

Su obra también está marcada de los ramalazos que desarraja una sociedad despojada de ternura

Por Esteban Michelena

Apareció con la misma pintura que a finales del año pasado viajó hasta Melbourne, Australia, para durante más de un año, contar y enriquecer su pintura en ese medio lejano y distinto.

Le faltan las caladas ojeras que acompañaban su rostro alargado y su invariable alerta mirada. "Se dejó la farra, casi no fumo, estoy feliz: de allá me nació una hijita", dice Luigi Stornaioolo, parado al pie de uno de sus violentos cuadros que terminaba de colgar en las paredes de L'Art.

¿Australia?, se repregunta Luigi con una serena sonrisa. Australia fue muchas cosas, retomó algunas destrezas que, pensó, había abandonado. Hacer trabajo en taller, montar tus propios bastidores, pero, más que nada, enerrarte a solas con tu obra, cuestionarla, criticarla; incluso plantearla, propone.

La obra de Stornaioolo provocó una positiva reacción de la crítica australiana. "Les gustó por inmoderada, por ser distinta al arteístico de ese país", diría antes pintor, que logró exponer en un concurso en Melbourne.

A primera vista, no es muy torio un cambio en el concepto mismo de tu trabajo, Luigi...

De pronto, ¿no? Pero yo creo que la modificación está en la creación misma de la obra, en el mismo proceso de crearla, donde, urgentemente, la necesidad de un cambio, que presiento, se va volviendo, por expresarse. Un cambio ¿Cómo?: en el arte, en su resolución...

No sé, dice Luigi, mostrando fiel e irrefutable angustia de



'El espeso y grotesco ambiente de los cuadros de Stornaioolo

su rostro. A veces, pienso, la pintura debe ser la pintura por sí misma y punto, pero mira: yo como que me complico, me esfuerzo mucho en la caricatura, para que esta, a su vez, sirva para decir cosas, aunque veces caiga también en un exhibicionismo de un supuesto virtuosismo...

-Decir cosas, explicas. Como esa rabia, esa ira ante la sociedad que expresas en tus cuadros...

-Exacto, pero ya no convence tanto ese supuesto rol de andar re-contando cosas. ¿Sabes?, yo siento una confusión: creo que en adelante dejaré a mi obra ser más fluida, más libre y espontánea; pero no, olvidate, no sirve "proponerse" cosas porque al siguiente día ya estás en otra. La vaina esta de la dialéctica, que no es pues una doctrina, reflexiona Luigi, cuando se levanta un instante para instalar en la casetera de L'Art, un casete de blues que también se trajo de su excursión a Australia

Al tanto, me adelanto al interior de la galería con una limonada, exacta bebida como para pararse frente a un terrible cuadro sobre las playeras tardes en el balneario de Salinas y sus grotescos turistas. Luigi se llegaría en un instante.

-Eres malero, te ensañas con el personal, ¿eh?: Luigi...

-Ni tanto: debería ser más maldito. A veces pienso que me detengo en "contar" y burlarme de la sociedad. ¿Tu conoces el bar ese "Papillón"? ¿Sientes lo denso de ese ambiente? Bien, por ahí es la cosa.

-La sociedad: un referente constante de tu obra. ¿Cómo la miras y de qué manera la plasmas en tu obra?

-Bárbaros: somos unos bárbaros, cunde una palpable desesperación por el dinero, por ser la más bacán, el más sapo, el chévere de una película del reloj. Eso te asfixia, porque a la final tu caes ante esa "habilidad" de la gente. Pictóricamente, cuando trabajo, intento sacar esa rabia

en jornadas de labor aún desordenadas, caóticas, diría.

-¿Qué sientes cuando vas trazando tu respuesta ante esa sociedad a la que repudias?

-Hasta la fecha no me explico, pero es una sensación fuerte, un estado de ánimo especial, con muchos nervios, angustia, incertidumbre. No sé, no creo que deba hablar tantas cosas, caramba, no sé, se finaliza Luigi.

Miro de frente los seres decadentes que en uno de sus cuadros se han juntado para atragantarse de bebidas, risas y otros escapaces.

Y se va entendiendo. Esa crítica. Esa ira: la obra de Stornaioolo está marcada por los avasalladores ramalazos que desarraja una sociedad despojada de la ternura y solidaridad. Los cuadros de Luigi reflejan, a su manera, esa condena y también el reclamo y la crítica.

Y que se sepa, la vida no tiene por costumbre andar mintiendo.

Periódico
HOY